

CANNABIS



En el año 2020 el 37.5% de la población española había consumido cannabis alguna vez, y el 2.9% lo había hecho diariamente. Los jóvenes tienen una baja percepción de riesgo asociada a su consumo y consideran que se encuentra muy disponible para su uso. Más de medio millón de personas de entre 15 a 64 años presentaba un consumo problemático.

¿Por qué hablamos de consumo problemático? ¿Qué riesgos se relacionan con el uso de cannabis?



RIESGOS SOBRE LA SALUD MENTAL

- inicio de psicosis o empeoramiento de una psicosis previa,
- aparición de trastornos de ansiedad y del humor y peor evolución de estos,
- desarrollo de adicción.

RIESGOS SOBRE LA SALUD MÉDICA

- algunas enfermedades cardiovasculares, pulmonares y síntomas gastrointestinales,
- hiperémesis cannábica (vómitos de difícil control).

RIESGOS EN EL EMBARAZO Y LACTANCIA:

- paso a la placenta y la leche materna,
- problemas sobre el feto (como bajo peso y talla al nacer) y en la vida posterior [relación con problemas de conducta o con uso de cannabis posteriores].

OTRAS CONSECUENCIAS NEGATIVAS:

- accidentes de tráfico,
- violencia física en jóvenes, en la pareja,
- peor rendimiento académico.



CANNABIS



¿Qué se puede hacer para reducir estos riesgos?

- No hay un nivel mínimo de uso de cannabis con el que se puedan evitar todos los riesgos. La manera más efectiva de evitar todo riesgo se encuentra en abstenerse de su uso,
- atrasar el inicio del consumo, especialmente después de la adolescencia,
- evitar productos más potentes (más concentración de delta-9-tetrahidrocannabinol, THC),
- evitar el uso de cannabis en combustión,
- evitar un uso frecuente o intensivo (menos riesgo si se reduce a uso ocasional),
- evitar conducir o manejar máquinas durante al menos 6 horas tras el uso de cannabis,
- abstenerse en caso de embarazo o en casos con mayor riesgo asociado (como antecedentes familiares de psicosis).

La manera más efectiva de evitar todo riesgo se encuentra en abstenerse de su uso

